

ROSA LA PANTALONERA

Sainete en dos actos

Libreto: José María López de Lerena y Pedro Llabrés

Música: Maestro Francisco Alonso

Estrenada en el Teatro Príncipe de San Sebastián el 22 de septiembre de 1939 y en el Teatro Pavón de Madrid el 4 de octubre de 1939

La acción en un barrio popular en las afueras de Madrid

ARGUMENTO

Acto I

En una casa individual de un barrio popular de las afueras de Madrid, Rosita, una guapa pantalonera, canta con otras oficiales mientras se celebra una rifa y el señor Primi, músico en paro que tiene esa chulería cultiparlante tan propia de los tipos de sainete, toca un fox-trot con su saxofón. Rosita es huérfana y vive con sus tíos, León y Salud, dueños de la pantalonería, que la recogieron de niña junto a su hermano Paco, un granuja de tres al cuarto. Éste, por malas amistades, cayó en la delincuencia, y sus tíos le echaron de casa. Ahora León y Salud, que es una mujer de armas tomar, tienen planes de casar a Rosa con su hijo Mateo. Aunque Salud les tiene a raya a los dos, León y Mateo son luchadores de lucha libre y, a consecuencia de una paliza, el pobre Mateo ha caído en una terrible depresión que sólo le hace pensar en la muerte. Por otra parte, a Mateo le hace más tilín Lola, una hija alocada del Señor Primi, que tiene un afán enfermizo por ser actriz de cine.

Tras una graciosa escena en la que Rosa vocea ficticiamente la compra que ha llevado a casa para que lo oigan los vecinos, aparece Paco con intención de poner en relaciones a Zenón -recio entrenador de Mateo- con su hermana Rosa, pero ésta está enamorada de Rafael, un señorito químico que trabaja en un laboratorio. Rosa, a pesar de todo, quiere a su hermano y se deja sablear por él con la esperanza de que algún día vuelva al buen camino. Cuando Paco se va medio a escondidas para que no le sorprendan sus tíos, se presenta Rafael que le ha visto salir y le reconoce porque, en una ocasión, fue víctima de sus estafas. Enterada de ello, Rosa no se atreve a confesar a Rafael que Paco es su hermano, lo que despierta los celos del galán. Lola se presenta con su novio Canuto, un joven con una cabeza enorme que sufre estoicamente el exagerado despiste de la chiquilla que, en esta ocasión, pierde a su sobrinito olvidándolo en la cesta de un panadero ambulante. Salud ha puesto fuera de combate a un luchador que, días atrás, había pegado a León, lo que da lugar a que otros tres fieros luchadores -el Bisonte, el Camello y el Chacal- se presenten en su casa con intención de linchar a León hasta que aparece Salud y les pone a los tres en fuga. Luego, ambos proponen a su sobrina que se case con Mateo, pero ella, a pesar de la lealtad y agradecimiento a sus tíos, se niega por no estar enamorada de él y considerarle como un hermano. El panadero se presenta con el niño que se ha encontrado en su cesta reclamando cierta indemnización y Lola pone un punto final al acto con un paródico dramatismo cinematográfico.

Acto II

Lola y Mateo se citan en un barrio rico de Madrid para quitarse la vida bebiendo una botella de veneno en un cine. Entre tanto, Rafael sigue celoso y desencantado después de que León le dijera que su sobrina estaba comprometida con otro. Aunque León se refería a Mateo, Rafael pensó que se trataba de Paco lo que le lleva a distanciarse de Rosa. Nada más irse Rafael, aparece Primi lamentando su mala fortuna como saxofonista cuando, de repente, se presenta Lola pidiendo auxilio porque Mateo se ha bebido la botella entera de matarratas. Afortunadamente, el contenido de la botella no era veneno sino cazalla y el intento de suicidio se salda con una monumental cogorza. Los dos siguientes cuadros están protagonizados por unos caldereros gitanos a cuyo campamento León y Primi llevan a Mateo para ver si adivinan su extraña dolencia.

Las cosas entre Rosa y Rafael siguen de mal en peor y ella llora. Paco reaparece para que Rosa le dé más dinero y ella tiene que vender el mantón que heredó de su madre para ver si, de una vez por todas, Paco se enmienda. Ante las promesas de Paco, Rosa se contenta y se va del brazo con él sin darse cuenta de que Rafael les estaba espiando. Después de una serie de equívocos, Canuto y Mateo terminan a bofetadas, y Rafael se encara con Rosa llamándola, despectivamente, pantalonera. Con la bronca anterior, Mateo se ha curado, toma las riendas del asunto y explica a sus padres que él tampoco tiene intención alguna de casarse con Rosa. Son las fiestas del barrio y, en la verbena, hay un concurso de chotis al que la despistada Lola se ha apuntado con dos parejas distintas: Canuto y Mateo, y con ambos queda después en un descampado oscuro a la misma hora. Aparece en la verbena Rafael con Sole ataviada con el mantón que tuvo que vender Rosa. Mateo y León se enfrentan con él y, aprovechando la confusión, Paco roba el mantón pero le capturan. Rafael descubre entonces que Paco es el hermano de Rosa, que el robo lo había cometido para devolver el mantón a su hermana y que no sufriera viendo cómo lo lucía su rival. A la vista de esto, Rafael y Rosa se reconcilian, Sole se queda de non y Lola sigue desafortunadamente despistada organizando desmanes.

Personajes:

Rosa (Rosita)	Pantalonera. Huérfana, vive con sus tíos León y Salud, dueños de la pantalonería. Enamorada de Rafael
Rafael	Químico que trabaja en un laboratorio
Mateo	Hijo de León y Salud. Luchador de lucha libre
Lola	Hija del Sr. Primi. Quiere ser actriz de cine. Novia de Canuto
Canuto	Novio de Lola
Sr. Primi	Músico en paro
Maria de la O	Gitana
Bisonte, Camello y Chacal:	Luchadores de lucha libre.

Números musicales:

Si quieres que yo te quiera	Rosita, Oficiales, Sr. León, Sr. Primi, Rifadora
Tienen los pantalones un atractivo	Rosita, Oficiales
Quiero que tú seas, todo para mí	Dúo de Rosita y Rafael
Cast-Chas-Can (Mazurca)	El Bisonte, el Chacal, el Camello, Sr. León
Ni siquiera lo puedo pensar (Habanera)	Rosita
Adiós a la vida	Dúo de Mateo y Lola
Montoncito de flecos	Rafael
¡Ay, gitanilla de Granada! (Bulerías)	María de la O. Gitano. Mateo
Es en el chotis, el Miss Mateo	Lola, Mateo, Canuto

Si quieres que yo te quiera (Rosita, Oficiales, Sr. León, Sr. Primi, Rifadora)

ROSITA

Si quieres que yo te quiera,
no me lo digas,
porque a una pantalonera,
no la castiga.
Que esta mocita no aguanta
los achares de un cualquiera,
y a los pelmazos espanta,
y espanta, y espanta;
y es.... pantalonera.
Señor Primi, amenícenos usted

con un fox trot nuevo.

SR. PRIMI

Percátate de la trayectoria.

(Toca el saxofón)

UNA RIFADORA

(Dentro)

¡El cuatro de copas!

¡Ha salido la entrá de los toros
en el cuatro de copas!

VECINA

(Dentro)

¿Lo tiene usted, vecina?

OTRA

(Dentro)

Estoy aboná al as de copas.

Como saca la carta mi marido,
que es un vaina...

SR. PRIMI

Pues observe usté este ritmo quebrao..

(Toca el saxofón)

OFICIALAS

Quien sueñe que yo le quiera,
no me lo diga, no me lo diga,
porque a una pantalonera,
no la castiga, no la castiga,
ningún cualquiera.

Que las costuras te voy a sentar,
pues ya te calé, bien calao;
si sólo quieres el tiempo pasar,
te vas a otro lao.

Tienen los pantalones un atractivo (Rosita, Oficialas)

ROSITA

Tiene los pantalones,
un atractivo tan incitante y exorbitante,
que está sin un relleno
que ponga en ellos cualquier bicoca
me vuelvo loca,
cuando los lleva un mozo
de tipo espigao,
y con andar marchoso, camina a mi lao.

TODAS

Mi entras me piropea,
los acaricio con el revuelo de mi pañuelo.
Y al verlo tan cerquita,
el largo fleco,

le deja preso con sólo un beso.

ROSITA

Se me va el corazón,
tras un buen pantalón
cuando lo lleva un mozo
que me dice muy chulón.
Pantalonera de Chamberí:
si usted quisiera, quererme a mí..
Pantalonera, dime que sí;
anda, chavala, no seas tan mala;
mira que estoy por ti...

TODAS

Pantalonera de Chamberí
si usted quisiera, quererme a mí..
Pantalonera, dime que sí;
anda, chavala, no seas tan mala;
mira que estoy por ti...

ROSITA

Pantalonera de Chamberí.
Como soy del oficio,
me tiran mucho los pantalones
por mil razones,
y, aunque yo me contengo,
no más de verlos me da un mareo,
que me ladeo.
Todo el taller critica
la loca afición, que tengo desde chica,
por el pantalón.

TODAS

Como soy oficiala,
sé manejarlos a mi manera,
muy zalamera,
y, aunque los lleva el hombre,
yo no sé, como me las compongo,
que me los pongo.

ROSITA

Se me va el corazón,
tras un buen pantalón
cuando lo lleva un mozo
que me dice muy chulón...
Pantalonera de Chamberí..
si usted quisiera, quererme a mí..
Pantalonera, dime que sí;
anda, chavala, no seas tan mala;
mira que estoy por ti...
Pantalonera de Chamberí..

TODAS

Pantalonera de Chamberí
si usted quisiera, quererme a mí..

Pantalonera, dime que sí;
anda, chavala, no seas tan mala;
mira que estoy por ti...

ROSITA
Pantalonera de Chamberí

Quiero que tú seas, todo para mí (Dúo de Rosita y Rafael)

RAFAEL
Quiero que tú seas, todo para mí;
quiero mis anhelos, logrados por ti.
Quiero que mi vida sea tu querer;
quiero con tus sueños, mi pasión mecer.

ROSITA
Al dudar me ofendes, deja de sufrir.
Soy, como pretendes, la fe de vivir.

RAFAEL
Nena de mi vida, cielo que soñé,
luna de mis noches, rosa de mi fe.

ROSITA
Mas, ¿de qué tienes celos, chaval?

RAFAEL
¡Ah!
¡Tengo celos de todo lo que miras;
tengo celos del aire que respiras,
de la luna que va a besar tu cara,
y envidio la fortuna,
del beso que te brinda, el agua clara.
Chiquilla de mi vida;
tengo celos del viento mañanero,
de las risas que en tus labios veo florecer.
Tengo celos porque te quiero.

ROSITA
Con esas dudas me ofendes.
No quiero verte sufrir,
que ni siquiera un momento
yo puedo faltarte con el pensamiento.

RAFAEL
Sólo pensar que me mientas,
es mi tormento mayor,
y mis recelos aumentas,
si así me atormentas,
fingiendo un amor.

ROSITA
Con tu tormento, tormento me das;
no debes nunca dudar.

RAFAEL

Aunque te ofendas, tendré que sufrir,
que mi cariño no sabe fingir.
Quiero pensar que no mientes, nena.

ROSITA

Solo, vida mía.

RAFAEL

Qué solo. Siempre tu luz yo seré.
Yo seré luz de tu fe. ¡Ah!, ¡Ah!

LOS DOS

Tengo celos de todo lo que miras;
tengo celos del aire que respiras,
Piensa sólo que yo vivo toda,
todo para ti.
Tengo celos porque te quiero.
Piensa, siempre, en mi.

CAST-CHAS-CAN (*Mazurca*) (El Bisonte, el Chacal, el Camello, Sr. León)

BISONTE

Soy el Bisonte.

CHACAL

Chacal me llaman.

CAMELLO

Y a mí, Camello.

BISONTE

Tres animales, que a ciento iguales,
cortan el cuello.

LOS TRES

Te vamos a amargar,
pa ver si tiés después
agallas pa luchar,
con uno de los tres.

BISONTE

Yo de un guantazo
le pongo a un guapo,
de punta el vello.

CHACAL

Yo al más fornido, de un resoplido,
le descabello.

LOS TRES

A un pollo di un capón,
pues quiso gallear,

y a un suizo mojicón.
Y a un camarero de un bar cochino
le di un jabón.

SR. LEÓN
¡Y yo solito con los tres!
¡Me veo en la sacramental!,
Pues son, por las señales,
unos animales de un tamaño natural.

LOS TRES
Zumbando soy un vendaval;
ni el gran Ochoa me venció,
y un día en El Molar,
mordí la femoral
a too el que me miró.

SR. LEÓN
¿Por dónde salgo yo?

LOS TRES
Cuando yo surjo en el ring,
ya no hay quien se atreva a chistar,
pues le hago serrín.
Y tengo doscientas llaves
de las de lesiones graves
sacadas del magín.

SR. LEÓN
Yo de las llaves, no estoy nada bien;
en cambio, yo estoy de planchas fetén.

LOS TRES
Pues que preparen pa ti tafetán,
que vas a ver cat-chas-can.

SR. LEÓN
Me la he ganao;
si estos brutos me dan,
la diño en el cat-chas-can.

Ni siquiera lo puedo pensar (*Habanera*) (Rosita)

ROSITA
¡Ni siquiera lo puedo pensar!
¡Es inútil quererlo intentar!
Si es mi vida, mi vida entera
por él la diera, mil veces sin vacilar.
Yo no sé lo que tendrá para mi,
que ha sabido mi querer despertar.
Es mi ilusión, es mi pasión, de amor primero.
Yo no sé por qué nació mi querer
desde el punto que su amor me ofreció.
No sé decir, ¡pobre de mí!,

Por qué le quiero.
Son sus palabras caricias
que siento en el alma,
y me hacen dichosa vivir.
Cuando muy cerca, muy cerca
se mira en mis ojos,
me siento morir...
Y con voz cariñosa, me sabe decir:
Noche de fiesta en el barrio
cuando nos vimos, mi nena:
noche castiza y morena
que huele a verbena, y sabe a Madrid...
Muy cogiditos del brazo,
mientras la calle reía,
dentro del pecho nacía
la fe que tenía, mi vida, por ti.
¡Cómo puedo su querer olvidar,
si a olvidar no me enseñó su querer!...
¡Tanto dolor, para un amor, recién nacido!...
Desde el día que al pasar me miró,
y él es mi fe, yo no podré
dar al olvido su amor.

Adiós a la vida (Dúo de Mateo y Lola)

MATEO

¡Adiós, adiós a la vida!
¡Adiós, que me voy de ti!
Y dentro de un poquitito,
con un traguito, ¡adiós Madrid!

LOLA

¡Adiós, adiós a la gloria!
¡Adiós pa siempre la Fox!
Allí pasé en sus estudios
muy buenas tardes...

MATEO

¡Adiós, adiós!
Bajo el peso de las losas,
cual don Juan y doña Inés,
nos diremos muchas cosas
a la sombra de un ciprés.

LOLA

Y en las noches de misterio
nuestra fosa se abrirá,
y en el fúnebre silencio,
sólo el gallo cantará...

MATEO

¡Ki, ki, ri, ki!
Tristes campanas dan su din-don,
mientras suenan los rugidos de Aquilón.

LOLA

Y tus huesos con los míos,
bailarán con ilusión.

MATEO

Suspiro por tus besos, en mi triste panteón,
y salgo por tus huesos, si me deja Juan Simón.
No dejes esta noche, de venir a verme después;
manzana veintinueve, calle quince, número tres.

LOLA

Te suena el esqueleto, que parece un xilofón;
más ven con cuidadito, pa no dar un tropezón.
Enciende un fuego fatuo, y a tu lado pronto estaré,
que ayer por ir a oscuras,
me di un golpe en el peroné.
Ya verás que contento, me vas a cantar:
Quiero a la luz de una estrella,
ver tu carita serrana, y escuchar tus frases de amor,
que de noche suenen mejor, si la luna les da fulgor.

MATEO

Quiero, mi vida, tus besos;
Quiero morir para ti.
Mi costilla serás.

LOS DOS

Tu costilla seré, que diñarla de amor,
es, mi vida, la dicha mayor.

MATEO

Siento clavarse una espina
junto a mi espina dorsal.

LOLA

Y a la gloria tendrá que subir nuestro amor...

MATEO

Yo no subo si no hay ascensor.

Montoncito de flecos (Rafael)

RAFAEL

Mantoncito de flecos, carita de flor
gracioso y menudo el andar,
pasaste sembrando el amor.
Yo te dije; ¡Chulapa!, me fui tras de ti
y el fleco me supo enganchar,
tirando con garbo de mí.
Tú quisiste seguir,
pero yo me enredé pa decir:
¿Dónde vas, mata de albahaca,
que perfumas al pasar?

¿Dónde vas, morena guapa,
que te quiero acompañar?.
Son tus ojos dos luceros,
que dan luz a mi pasión.
Eres tú la linda flor que corto el amor
pa mi perdición.
Y esa carita de buena, se burla de mi querer.
¡Maldita sea la hora, que la llegue a conocer!
¡No la quiero recordar!
¡No la puedo abandonar!
¿Dónde están sus ojos negros,
luceros de ilusión?
¿Dónde está la linda flor, que cortó el amor
pa mi perdición?.
¡Me sujeta con sus flecos,
tu pañuelo de crespón!.

¡Ay, gitanilla de Granada! (María de la O. Gitano. Mateo)

MARÍA DE LA O
¡Ay, gitanilla de Granada,
que nació en el Albaicín!
¡Ay voy buscando aquel gitano
que viva en el Albaicín!
Eres tu una susena, con el pelo asabache
y carita de Macarena,
y en los ojos misterio y fe.
¡Gitanilla tú de lo más calé!
Son mis clisos dos luseros
y un clavel nació en mi boca.
¡Ay, yo de amor me vuelvo loca
cuando quiero de verdad!
¡Gitanilla granaína, que nació en el Albaisín,
la que se bañó en el Darro,
y se mira en el Genil!
En las torres de la Alhambra
yo viví pensando en ti.
¡Ay, ay!
Y er gitano traicionero,
me mintió un amor sincero.
¡Mardesío carderero,
que se lleva mi querer!
Desde entonces voy buscando
er cariño que perdí,
que er gitano mardesío
me quitó er sentío, desde que le vi.
¡Pobresita gitanilla, sola vivo yo por ti!

GITANO
¡Venga niñas, mover los pinreles,
que esta noche, tenéis que bailar!.

MATEO
¡Como me hagan bailar, yo la voy a diñar!

MARÍA DE LA O

Una rubia si a ti te quiere;
mas tú piensas que te engaña.
Si no andas con mucho pesqui,
te van a dar la castaña.
Luz en el candil, tienes que tené;
tira del pernil antes de comer.
Que Undivé te alumbre,
y pa conseguirlo, suerte aquí el parné.
Zúmbale, zumba, por Faraón;
zúmbale, zumba, no seas tumbón.
Baila por chufas, espilrrabao.
¡Se esbarate tu cuerpo,
por ser trujipao!

TODOS

Zúmbale, zumba, por Faraón;
zúmbale, zumba, no seas tumbón.
Baila por chufas, espilrrabao.
¡Se esbarate tu cuerpo,
por ser trujipao!
Zúmbale, zumba, por Faraón;
zúmbale, zumba, no seas tumbón.
Baila por chufas, espilrrabao.
¡Se esbarate tu cuerpo,
por ser trujipao!

Es en el chotis, el Miss Mateo (Lola, Mateo, Canuto)

LOLA

Es en el chotis, el miss Mateo,
pues bailando va que da mareo.
Si es un baile ful, no veas;
cíñete con mí, y allá peli.

MATEO

Si el bailar no da de acá, me amago,
pues si no hay de qué, ni sé ni trago.
En viendo a mi gachí, con aire de Madrí,
sin darme cuenta, me atornillo a berbiquí.

LOLA

Aprietas que das frío.
¡Mi madre, que tío!

MATEO

El chotis bien marcao, precisa ir acoplao.

TODOS

Es en el chotis, el miss Mateo,
pues bailando va que da mareo.
Si es un baile ful, no veas;
cíñete con mí, y allá peli.

CANUTO

Mira mi chalá, que va que chuta.
Ya me tiés a mí, por ti viruta.

MATEO

Te vamos a dejar, sin fuerzas pa rodar.

CANUTO

Pues ten cuidado, que la vas a madurar.

LOLA

¡Si el premio es para mí,
lo mismo se me da,
aunque termine, pa los restos señalá!
¡Ay, Mateo, Mateo, Mateo!
No me aprietes, que ya no te veo.
Yo no sé lo que será,
que me tiés del to privá
y me noto semidescascarillá...

TODOS

¡Ay, Mateo, Mateo, Mateo!
No te duermas, en el balanceo,
que bailando estás de non,
pues lo marcas tan chulón,
que te pones extraplano
el esternón.
